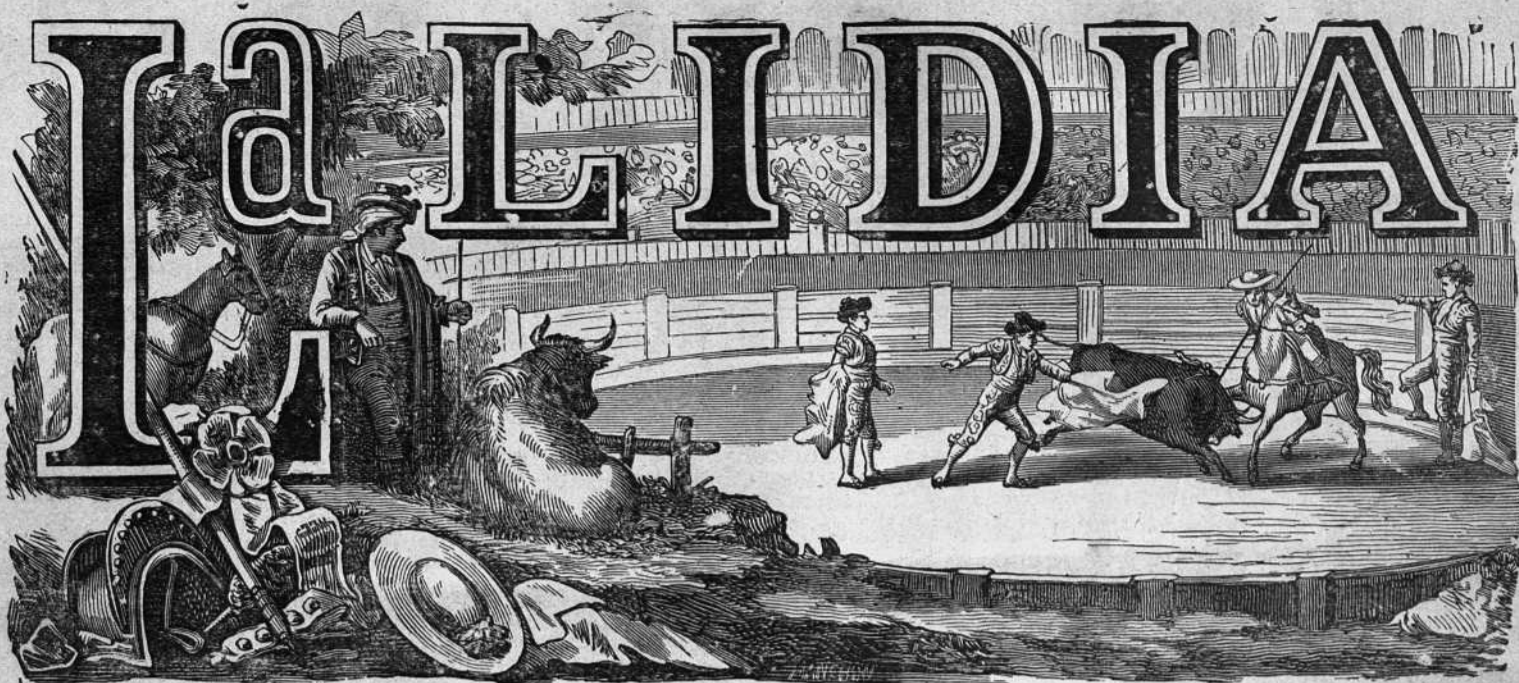


NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTS.



PRECIO DE SUSCRICIÓN.

Madrid: trimestre. Pesetas. 2,50
 Provincias: trimestre. 3

REVISTA TAURINA.

PRECIO PARA LA VENTA.

25 números ordinarios. Ptas. 2,50
 25 id. extraordinarios. 5

La correspondencia al Administrador, Calle del Arenal, 27, Madrid.—(No se devuelven los originales.)

SUMARIO.

En obsequio del Bebe.—Nuestro dibujo.—Segunda temporada taurina en Madrid, por D. Leopoldo Vázquez — Revista de toros (corrida extraordinaria á beneficio del Bebe), por D. Cándido.

EN OBSEQUIO DEL BEBE

LA LIDIA, adhiriéndose al noble acto caritativo efectuado ayer en la Plaza de Madrid, y queriendo contribuir en la medida de sus fuerzas á su mayor éxito, repartió, coincidiendo con la presentación del beneficiado, el suplemento que reproducimos á continuación, con el objeto de que nuestros suscriptores y favorecedores no se vean privados de su contenido.

Tus primeros pasos en la senda de la gloria hicieron concebir gratísimas esperanzas á todo el mundo taurómico, sin distinción de partidos.

Al traspasar los límites del templo de la Fama, guiado por maestro, el infortunio se atravesó en el camino y tronchó la flor de vuestras ilusiones.

Cuando allá, en tu retiro de la vetusta Córdoba, surquen tus mejillas amargas lágrimas, recordando pasados triunfos, enjúguelas la memoria de este día, en que Madrid entero, conmovido por tu desgracia, te aclama con entusiasmo y sincero cariño en señal de eterna simpatía.

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

UN CARACTER

Vedle. Alto, garrido, mimbrenño, de facciones agudas, cariñoso, amable, liberal, muy liberal, y bien relacionado.

Nació entre los riscos de La Guardia y desde pequeño mostróse travieso, peleador, pendenciero, y dió más disgustos á sus padres que avellanas se cosechan en aquellas montañas.

Su vida es un libro. Creció en la lucha, se hizo hombre, peleó con ardimiento por la mejor de las causas, por la libertad, costándole á poco la vida.

Se hizo torero, fué valiente, empezó por donde otros concluyen, quiso matar, pero comprendió que no le llamaban por aquel camino y descendió un grado, se hizo banderillero, y ahí ya es otra cosa.

No es el primero, pero forma entre la media docena de los más notables.

No tiene envidia á nada ni á nadie; pero lo que no puede tolerar, es que haya un cristiano que juegue al más más que él.

A su lado no hay una lástima, la virtud de la caridad la practica como pocos, y es un amigo tan leal como sincero.

¿Le habéis conocido?

No tiene duda.

Es el *Ostión*.

FEDERICO MINGUEZ.

RAFAEL V.

Aunque me esté mal el decirlo, creo que estuve bien al hacerlo.

Cronista modestísimo de las admiraciones de las gentes — que son las mías, ya que por algo defiende «uno» y proclama el sufragio universal — fué el primero en saludar á Rafael Molina, Rafael Guerra, Rafael Bejarano, Rafael Rodríguez y Rafael Sánchez, como al Rafael I, Rafael II, Rafael III, Rafael IV y Rafael V de esa dinastía cordobesa, que en la torería moderna renueva las glorias de los Abderrhmanes é Hixenes del antiguo califato español.

Rafael I sigue sin abdicar ni decaer. Rafael II, sin disputar el trono á Lagartijo, está en camino de disputarle el futuro renombre.

Rafael III, viene después de Guerrita, y cada día se esfuerza más por mantenerse en este honroso puesto.

Rafael IV, si no estoquea todavía como el Torerito, banderilleando está á la altura de sus predecesores dinásticos, que es cuanto puede decirse en su honor.

¡Pobre Rafael V!
 Reunía todas las prendas y gracias de la dinastía, y cuando con más pujanza y gallardía empezaba á hacerlas valer y brillar, tiene que resignarse á ceder su puesto á otro más afortunado.

Pero ¿no se interrumpirá en él la gloriosa «racha» de los Rafaelos?

¿Habrá un Rafael VI?

El Bebe ha muerto para el toreo. Si no se enfadan los enemigos de que el escritor sepa algo más que escribir con regular ortografía, diré con Menandro, el poeta griego:

Los predilectos de los dioses mueren jóvenes.

SOBAQUILLO.

AL BEBE

Todo en el mundo ayer te sonreía; mirabas por doquier, y en lotanza tu perspicaz mirada distinguía nubes de gloria, cielos de esperanza. Hoy ha borrado la desgracia impía tus dulces ilusiones, y te lanza del dosel que soñó tu fantasía á otra mansión donde el placer no alcanza.

No se puede luchar con el destino que nos impulsa con su mano fuerte á pisar los abrojos del camino que en el umbral termina de la muerte: no hay más que condolerse de tu sino y acatar los caprichos de la suerte.

ERNESTO JIMÉNEZ.

Era el niño mimado del público, el Benjamín de los aficionados, el bebé del toreo. El arte le llora un padre la pérdida de su hijo predilecto.

PASCUAL MILLÁN.

Un espectáculo como el taurino que conmueve, entusiasmo y electriza á cuantos le presencian, adquiere mayor grandeza cuando los que lo realizan exponen su existencia para ejercitar la *caridad*.

LEOPOLDO VÁZQUEZ.

¡HONOR Á LOS HERIDOS!

Los inutilizados en el ejercicio de una peligrosa profesión, atraen la simpatía y la admiración de todos los pechos nobles.

El herido es siempre objeto de respeto rayano en la veneración.

Napoleón el Grande, rindiendo tributo á este elevado sentimiento, ofreció, al dar la célebre batalla de las Pirámides, mandar escribir en un obelisco los nombres de todos los que perecieron en aquella ruda pelea.

El mismo, siendo Emperador, después de una batalla campal reñida al otro lado del Rhin, viendo venir un convoy de prisioneros heridos, paró el caballo, se quitó el sombrero, y dirigiéndose á su Estado Mayor, dijo: «*Descubrios, señores. ¡Llor á los heridos!*»

Hoy, el pueblo aficionado de la capital de España se siente vivamente impresionado por un sentimiento de admiración y respeto hacia el joven diestro, esperanza del arte, á quien la fiereza de un toro, guiada por la desgracia, detuvo en su rápida carrera.

En estos momentos, aficionados, diestros, y hasta tauróforos, rindiendo justo tributo al valor y á la desgracia, se unen de consuno en una sola voz, y dirigiéndose al joven Rafael Sánchez (Bebe), á quien no volverán á ver en la arena, exclaman: «*¡Llor al herido!*»
 ¡Honor al invalido del arte!

Y nosotros, ante el espectáculo cariñoso que se ofrece por parte de diestros y aficionados, no podemos menos de exclamar: «*¡Llor al compañerismo!*» ¡Honor al público madrileño!

FRANCISCO DE AMALLO.

¡Pobre Bebe! Mala suerte tuviste, al lanzar el reto al llamado *Cimbarito*, que á poco te da la muerte. Hoy, que Madrid vuelve á verte inútil, pero con vida, lo que tú hiciste no olvida, y en amargo desconuelo contempla en profundo duelo una esperanza perdida.

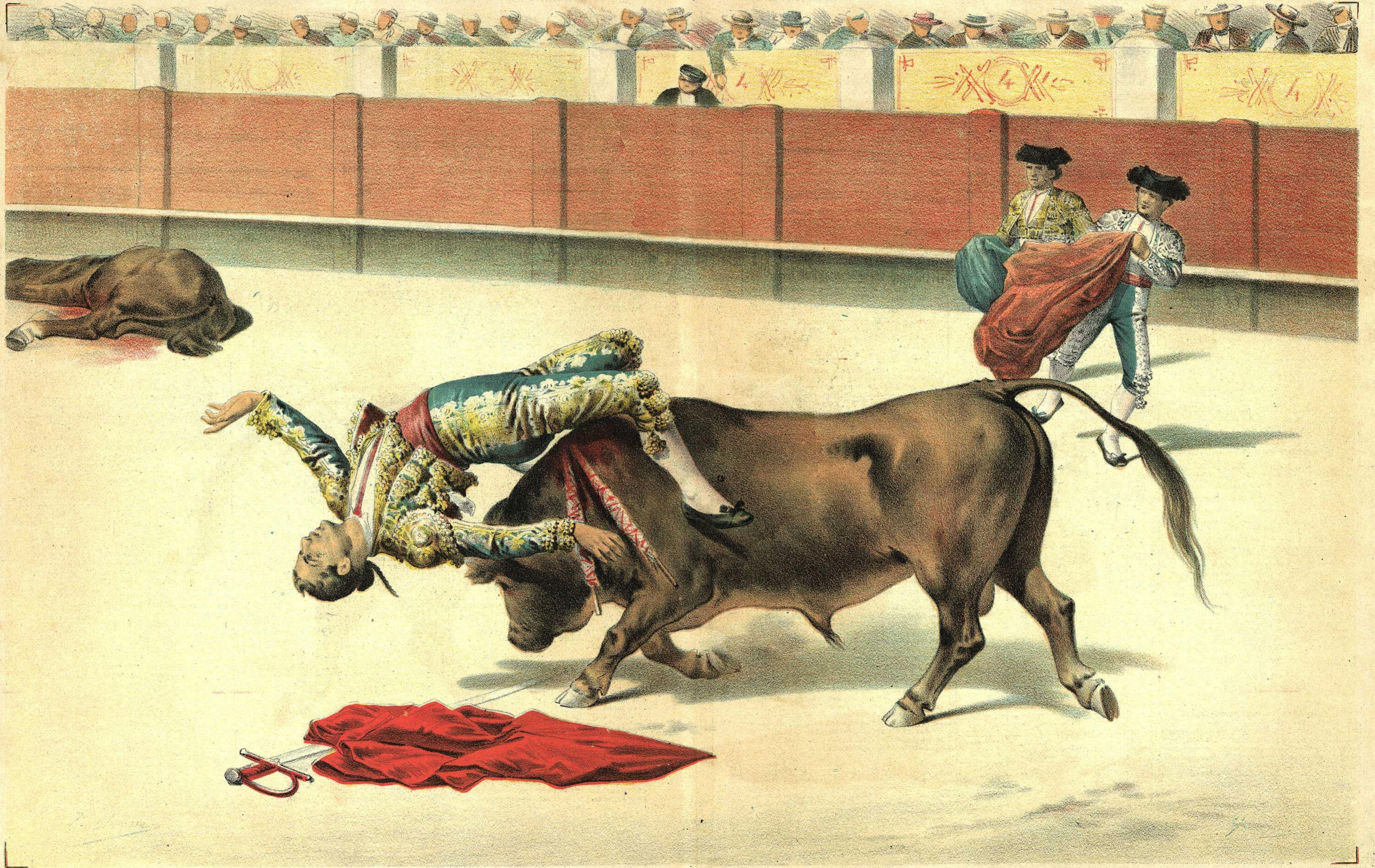
GONZALO SÁNCHEZ DE NEIRA.

Á RAFAEL SÁNCHEZ, BEBE

Córdoba le vió nacer, dándole sangre torera, y al comenzar su carrera le dejaremos de ver. Era un niño y pudo ser la gloria del porvenir; tal lo hacían presentir el arrojo, la alegría y el arte con que sabía verse los toros venir.

¡Pobre mozo! ¡En el albor de tu vida y ya impedido de ver tu sueño querido, llegando á ser matador. ¡A cuán amargo dolor hoy, viniendo aquí, te expones! Tristes son tus emociones, que para aumentar tus males presencias los funerales de todas tus ilusiones!

LA LIDIA.



Si te puede consolar de la pena que tú sientes el conocer que las gentes compadecen tu pesar, sabe que no han de olvidar ni tus penas ni tu historia; porque vive en la memoria quien glorias como tú alcanza, que si muere la esperanza nunca perece la gloria.

ANGEL VELA HIDALGO.

Desengáñate, Rafael, la vida del torero que cumple con su obligación, es tristísima. O pasa al cuerpo de inválidos del valor, como pasó el Tato y como has pasado tú, ó queda cosido á cornadas como le sucede á tu maestro el gran Salvador. Lo demás, créeme, del torero, se reduce á pasar el *calanés* por las calles de Madrid, Sevilla y Córdoba.

Muestra orgulloso tus muletas y dile á los toreros cobardes: «No hay más remedio ni más solución: ó tranquilos ó cornadas.»

E. CHURAS.

Llevaste un dictado infantil y con él te ha bastado para lograr justo renombre.

Saliste al Circo, y en tu breve carrera nunca te abandonó el público aplauso; caíste en la arena, víctima de tu gallardía, y en tu desgracia te acompañaron abundantísimas lágrimas; quedaste inválido, y el compañerismo y la fraternidad te previnieron consuelos, auxilios y porvenir.

¡Cuántos, viviendo mucho más, no logran otro tanto!

OSSORIO Y BERNARD.

La impresión que se experimenta al ver expuesto á un diestro y la confianza que tenemos en su destreza para evitar hábilmente el peligro burlando á la fiera, forman en nuestro ser un simultáneo y rápido contraste del que nace la admiración y alegría por nuestro espectáculo nacional.

VICENTE ROS.

El acontecimiento más importante de la actual temporada taurina, es el haberse revelado Rafael Guerra como uno de los matadores de toros más extraordinarios que han existido.

Y pone remate á tan brillante campaña, exponiendo su vida en obsequio de su desgraciado compañero el Bebe.

¡Llor y aplauso á todos los lidiadores que toman parte en esta corrida, dando un ejemplo de abnegación y desinterés, digno de ser imitado!

LUIS CARMENA.

EN OBSEQUIO Á RAFAEL SÁNCHEZ, BEBE

Triste es á fe, que la accesible senda se trueque en largo y árido camino, y atormentando al joven peregrino los abrojos, le impidan que la emprenda.

Pero á la vez, ¡qué hermoso que se atienda á contrastar el desgraciado sino, dedicando al inválido taurino sus hermanos del arte, noble ofrenda!

Pobre y modesto el escritor hispano no puede, en forma de metal precioso, depositar el óbolo en su mano;

Mas en ideas rico y generoso, una fracción del pensamiento humano le rinde su tributo provechoso.

M. DEL TODO Y HERRERO.

NUESTRO DIBUJO.

Juan Lucas Blanco, hijo del desgraciado Manuel, torero sevillano, fué contratado, en unión del célebre Chiclanero, para trabajar en Madrid el año 1846. Traía fama de recibir toros á la perfección, pero sin duda porque no se le presentaran bien para ello los que se lidiaron entonces, ó por otras causas, es lo cierto que se volvió á Sevilla después de la tercera corrida.

Representa nuestra lámina la terrible cogida que en esa función sufrió al pasar de muleta á su primer toro, que le hirió en un muslo gravemente.



SEGUNDA TEMPORADA TAURINA

MADRID

En ella se han celebrado seis corridas, una organizada por la Diputación provincial, que tuvo lugar el 30 de Sep-

tiembre, y cinco por cuenta de la empresa explotadora del circo, en los días 16 de Septiembre, 7, 14 y 28 de Octubre y 4 de Noviembre.

Presidieron estas corridas los Sres. D. Venancio Vázquez, D. Enrique Benito Chavarri, D. Eusebio Martínez Madrid y D. Agustín Puch.

Han salido al redondel en las mencionadas fiestas 41 toros, séis de cada una de las ganaderías de Núñez de Prado y Gallardo, cinco de la de D. Jacinto Trespalacios, cuatro de las de Hernández y Benjumea, tres de las de Solís, Torres Diez de la Cortina, Clemente y González Nandín (D. Angel) y uno de la de Castrillón.

Bonito, sexto toro de la corrida verificada el 16 de Septiembre, de la ganadería de doña Teresa Núñez de Prado, fué vuelto al corral después de fogueado, y Finito, de D. Antonio Miuro, lidiado el 7 de Octubre, fué sentenciado á fuego por cobarde.

Por ser de noche volvió al corral el toro octavo de la corrida de Beneficencia, del Sr. Hernández. Los toros *Pellejero*, de Torres Cortina, *Rompelindes*, de Gallardo, y *Golondrino*, de Trespalacios, llegaron á tomar 10 varas cada uno, despachando cinco, tres y un caballo respectivamente; y *Regalado*, del primero de los mencionados ganaderos, ha sido uno de los toros más bravos y de poder que se han jugado en Madrid: tomó 14 varas, dió nueve caídas y mató cinco caballos.

Tomaron parte en esta segunda temporada los picadores Juan el de los Gallos, Pegote, José Trigo, Sastre, J. Calderón, Calesero, Zafra, Pajarero, Beao, Telillas, Pollero, Juan Fuentes, F. Gómez, el Naranjero, Feijoo y el Mellao, que pusieron 311 varas, llevándose á cambio 124 caídas y perdiendo 76 caballos.

Los banderilleros que parearon en las corridas de referencia fueron, por el orden en que lo verificaron, Torerito, Juan Molina, Villarillo, Currinche, Primito, Mojino, Pedro Campos, Antolín Hierro, Fernández Cayetano, Almendro, Manene, Blanquito, Corito, Pito y Galindo, que clavaron 77 pares y 40 medios, previas 58 salidas.

También banderillaron los espadas Guerrita, Lagartijo y Cara-ancha en una corrida cada uno, y por el orden en que se les nombra, poniendo dos pares y medio el primero, dos pares el segundo y uno el tercero.

En el último tercio de la lidia de los 30 toros estoqueados, tomaron parte los espadas Rafael Molina (Lagartijo), Francisco Arjona Reyes (Currito), José Campos (Cara-ancha), Juan Ruiz (Lagartija), Valentín Martín, Rafael Guerra (Guerrita), Leandro Sánchez (Cacheta) y Rafael Bejarano (Torerito). El trabajo de estos diestros se detalla en el siguiente estado:

NOMBRES DE LOS ESPADAS	Corridas en que tomaron parte.	Toros estoqueados.	Pases de muleta empleados.	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos de descabello.	Descabellos.	Desarmes que sufrieron.	Avisos que recibieron de la Presidencia.	Tiempo empleado en la muerde. Horas Minutos	
											Torales...
Rafael Molina (Lagartijo).	5	10	222	15	6	2	3	2	1	1	20
Francisco Arjona Reyes (Currito)...	1	3	83	4	2	3	2	2	2	1	31
José Sánchez del Campo (Cara-ancha)...	6	12	301	17	18	1	1	3	2	1	48
Juan Ruiz (Lagartija)...	1	2	63	5	2	2	2	2	2	2	20
Valentín Martín...	1	2	13	2	3	2	2	2	2	2	9
Rafael Guerra (Guerrita)...	5	8	115	12	2	8	2	3	2	2	40
Leandro Sánchez (Cacheta)...	1	1	27	1	2	2	2	2	2	2	12
Rafael Bejarano (Torerito)...	1	1	12	1	1	3	2	2	2	2	7
Torales...	39	836	57	34	17	8	6	6	5	7	

Han tomado la alternativa de picadores Rafael Moreno (Beao) en la tarde del 7 de Octubre, José García (el Pollero) el día 14 del mismo mes, y Gregorio Cortés (el Naranjero) y Alfonso Lazuel (el Mellao) en la corrida del 4 de Noviembre; y la del espada Leandro Sánchez (Cacheta) en la tarde del día 14 de Octubre.

El percance de alguna importancia ocurrido en esta segunda temporada fué la cogida de Cacheta en la tarde que alternó por primera vez, resultando el diestro con dos heridas en la parte superior del muslo derecho y varias contusiones.

LEOPOLDO VÁZQUEZ.

Toros en Madrid.

Corrida extraordinaria á beneficio de Rafael Sánchez «El Bebe» 12 DE NOVIEMBRE DE 1888.

Faltos de espacio para una reseña circunstanciada de la corrida de ayer, no entramos en detalles, limitándonos á dar cuenta de su conjunto.

Poco antes del comienzo empezó el tiempo á cerrarse en agua, y contra la creencia de la mayoría de los aficionados, se supo muy luego que la fiesta tendría lugar.

A las dos menos cuarto se presentó el Bebe en el patio de caballos en un elegante carruaje, acompañado del picador Paco Fuentes, y el presidente hizo la señal á la hora anunciada, no sin haber procedido antes al arreglo del piso de la Plaza.

El paseo se hizo entre entusiastas aplausos de la concurrencia, y después del saludo, Frascuelo con sus banderilleros Ostión y Pulguita volvieron por su compañero, con el que dieron la vuelta al redondel en el carruaje antes dicho en medio del mayor entusiasmo; y después de estos preliminares salió el toro

1.º *Rosuelo*, de Veragua; negro bragao, girón, meleno y cornivuelto. Con voluntad, pero sin codicia, tomó seis varas y produjo una caída. Con tendencias á la huida aguantó dos pares de Juan Molina, y otros dos de Manene, al sesgo y aprovechando; buenos todos ellos.

Lagartijo empleó una faena de gran lucimiento con muy bonitos pases, particularmente tres en redondo, para un pinchazo en hueso bueno y arrancando en corto. Siguió un volapié un tanto caído del lado contrario, y con media superior, en igual forma, le preparó para el descabello que acertó la segunda vez con la puntilla. Aplausos.

2.º *Afilador*, de Orozco; negro bragado, de pocas carnes y bien puesto. Con voluntad y bravura tomó nueve varas, dió dos caídas y mató tres caballos. Recoelo en banderillas, le parearon el Ostión con uno apretado que resultó pasado, y medio al cuarteo, y Pulguita con otro también pasado.

Al salir Frascuelo con la muleta oyó grandísimos aplausos, y previos algunos pases en los que el toro se revolvía, se pasó una vez sin herir, y terminó con una buena estocada á volapié que hizo inútil la puntilla. Ovación.

3.º *Aebollo*, de Arroyo; castaño oscuro, listón, buen mozo, delantero y astillado del izquierdo. En las primeras de cambio se manifestó buey, y aceptó, obligándole, cuatro varas, y certero al herir, despachó tres caballos.

Mojino, de poder á poder, deja un par soberbio y repite con otro á la media vuelta, y Almendro uno en la misma forma, precedido de medio de sobaquillo.

Guerrita se fué al toro, que se había humillado en las tablas, y con una valentía, mejor dicho, con una temeridad asombrosa se arrancó con media estocada á volapié un poco caída, finalizando con un descabello á la segunda. Gran ovación.

4.º *Gambó*, de Orozco; negro bragado, salpicado, buen mozo y cornicorto. Aguantó con bravura seis puyazos, dió cuatro caídas y mató un caballo. En este tercio estuvieron trabajando con gran éxito los tres matadores, Manene salió primero y clavó uno al cuarteo, repitiendo con otro lo mismo, y Juan Molina uno de sobaquillo.

Rafael inaugura la faena con un pase compuesto, al que siguen dos naturales, uno con la derecha y un cambio, y señala un pinchazo en hueso. Dos pases más y un volapié hasta la taza que hizo doblar al toro. Aplausos.

5.º *Corrión*, de Gallardo; negro zaino, recogido de carnes y bien armado. Queriendo, pero no pudiendo, tomó seis varas y derribó una vez á un lancero. Ojitos aprovechó el relance para un par mediano y el Zoca dejó par y medio malos.

Salvador empleó una brega como requerían las condiciones del toro y le propinó un pinchazo sin soltar y una estocada corta á la media vuelta.

6.º *Cuchillero*, de Pablo Romero; negro meano, de hermosa lámina y corto de cuerna. Bravo y recargando, aceptó seis varas á cambio de tres trompazos y otros tantos caballos muertos. Almendro deja dos pares al cuarteo y Mojino aprovecha el relance en uno bastante bueno.

A la muerte llegó el toro quedado, empleando Guerrita un pinchazo en hueso, media estocada desprendida, un buen pinchazo á volapié y un descabello á la tercera.

7.º *Peluca*, de Castrillón; negro bragado, abierto de cuerna, de menor edad y sin carnes. Como pudo, y pudo poco, sufrió siete pinchazos y dió dos caídas. Banderillaron el torete los puntilleros, dejando con más alegría que arte par y medio Pepín, uno el Jaro y otro Alones. Y Ojitos, previos media docena de pases, dió fin del toro y de la corrida con media estocada caída.

APRECIACIÓN

Todos bien en general. Se necesita que un acendrado cañío por el compañero y que una caridad, extremada hasta el límite, hayan animado el espíritu de aquellos hombres para hacer del agrado de los espectadores una fiesta llevada á feliz término en las condiciones en que se efectuó la de ayer. Dificultosa la lidia desde el principio, se hizo imposible al saltar á la arena el cuarto toro, por causa del temporal, y no hicieron poco los lidiadores en sostener el interés hasta el último momento, aun á riesgo de cualquier accidente desagradable.

Vaya, pues, un nutrido aplauso á todos sin excepción, y que el producto de esta corrida le sirva de eficaz remedio al joven inválido, y á los que en obsequio suyo la han organizado, de multiplicador para sus penosas y sucesivas faenas.

DON CÁNDIDO.